AÑO I. MULA 28 DE NOVIEMBRE 1917 VIII

EL FARO de la JUVENTUD

PERIÓDICO CATÓLICO-QUINCENAL

REDACCIÓN: HOSPITAL-13. | Con licencia eclesiástica | PRCIO DE SUSCRIPCIÓN: 1 PTA. AL AÑO. ANUNCIOS SEGÚN TARIFA.

REDACCIÓN

A partir del próximo número «El Faro de la Juventud,» pasará á ser órgano de una benemérita congregación de la capital.

Al despedirnos de nuestros lectores les damos las más expresivas gracias por las atenciones que nos han dispensado. Al mismo tiempo esperamos las seguirán dispensando á la nueva empresa, que sin duda superará á nuestro pobre trabajo.

Así era! Así es!

Es la juventud bandada de mariposas pintadas y sútiles que cual ráfaga de luz deslumbra é ilumina los senderos que conducen al vergel florido y perfumado de la vida, iris que abraza una esperanza cierta en lo porvenir, nido de piadores pajarillos que sus padres enseñaron á volar, porción de tierra virgen que los hombres que sembraron se complacen y embelesan de ver hecho fruto los afanes y tristezas de la siembra, es finalmente aquella que en Juan simbolizada, de una manera tranquila y dulce reposa sobre el costado de Cristo en aquella noche de maravillas sin cuento y él se complace porque ve su frente pura junto con su dulzura y amor, pero... ¡oh desilusión! ¿Es la juventud moderna así? No por ventura; es al contrario un invierno frio y lluvioso, estanque de cenagosas aguas, flor deshojada y marchita sin color y sin aroma, es rama de un árbol seco de que se valen los hombres ruines para encender el fuego de todos sus vicios y bajas conscupicencias, levantando densa humareda que ciega la vista y enloquece los sentidos y los asfixia y los mata, seres, en fin, viejos en la plenitud de sus dias que gastan sus fuerzas morales y materiales en las tabernas, casinos y casas de corrupción. No es pues extraño que quien así camina no tenga fuerzas para resistir los continuos combates de la vida y que faltos de fé acaricien el revolver que ha de cortar el hilo de esa vida que Dios reclama, su patria les exije y sus deudos la quieren para sí. Ese es en pocos terminos el estudio de la generación presente que ha de sustituir á la vieja.

Triste es pero... ¿que remedio queda! Resignarse es cobardia, transigir es falsedad. Trabajemos todos los que por misericordia divina conservamos un resto de fé en nuestros corazones, llevando esa juventud á donde nuestra madre, la Iglesia desea y nos fija como medio, eficaz y de salud, á las Congregaciones, que llenas de virtud y ciencia santa y teniendo por faro á la casta y pura azucena la Virgen Madre y al angelico joven S. Luis Gonzaga sean como espejos donde se miren y copien.

Pedro Cortado

Los Misterios del Rosario

Entré en el pensil Divino,
Y quince rosas cojí
Fragantes; y eran tan bellas,
Que tan lindas como ellas,
Ni un encendido rubí.
Sus pétalos adornados
Con los más vivos colores
Que encantan al comtemplarlos.
Na cesando de admirarlos
Entre las más lindas flores.
Con sus variados cambiantes
Lucen el color de Aurora
Cinco, que el gozo anunciando,
A ella los voy comparando
Cuando la tierra colora.
Cinco de púrpura visten,
Qué es emblema del dolor
Que las espinas causaron,
Y la sangre derramaron
Signo del más puro amor:
Cinco diáfanas, brillantes,
Blanco alabastrino ostentan;
Y este color contemplando,
Se va el alma imaginando
Que la Gloria representan.
Linda corona he tejido
Con las rosas adornada,
Y con amor y con Fé
Á los piés las coloqué
De Maria Inmaculada.
Por las de color Aurora,
De la Virgen he implorado,
Que el gozo Divino sea
El que mi alma posea
Estando siempre á su lado.
Por las que sangre figuran,
Con su encendido color,
Que en mi corazón se claven
Las espinas y en él graven
Por mis culpas el dolor.
Por las blancas, que de gloria
Inundan el alma mía,
Pido, que bajo su manto
Me traslade al Cielo Santo
Á gozar su compañia

DOLORES VILAR

Las buenas lecturas en el Ejército

Las buenas lecturas en el Ejército producen efectos maravillosos, tanto desde el punto de vista militar como religioso.

Los soldados españoles hoy dia carecen muchisimos de sentimientos cristianos, porque no se enseña á la mayoria de ellos como debiera hacerse á estos pobres soldados que tienen tantísimos sufrimientos diariamente lo mismo morales que materiales, nadie se acuerda de proporcionarles lecturas amenas é instructivas que puedan utilizar en los ratos de ocio y expansión; así sucede que no encuentran más que novelas y libros inmorales que le proporcionan un veneno que poco á poco se infiltra en sus inteligencias y les hace por completo aquella